

LAS REFORMAS DE GUERRA

Los ascensos por elección

La antigüedad sin defectos. La selección. La elección. Los dos primeros son males menores. Se impone el sistema de ascensos por elección

Juan de Dios á comunicarle á su esposa el nuevo-pues hay otros—desliz de su hija. Sin embargo, una señora que habita como huésped en la casa pudo enterarnos de todo cuanto deseábamos saber. Jamás, ni Sinfonía, ni su hijastra, habían tenido cuestión alguna, según ella, hasta que de poco tiempo á esta parte se desarrollaron en Esperanza ciertos desahogos bien extraños. Una noche se apoderó de unos pantalones de un huésped, y pidiendo con engaños á unas vecinas un chaleco, una chaqueta y demás ropa de hombre, se disfrazó y lanzó sus vuelos á la buena ventura. A los pocos días, Esperanza entró á prestar servicios de mensajero en Madrid-Postal, diciéndole llamarse Ernesto García, y habiendo en la Ribera de Curtidores, hasta que su madrastra le hizo volver al hogar materno.

Diez días duraron solamente las aventuras de la joven. Pero ahora, sintiendo sin duda la nostalgia de aquella vida hombruna deseada por ella, volvió á abandonar su domicilio. En esta ocasión Esperanza no salió de su casa vestida de hombre. ¿Dónde se disfrazó?

Esto es lo que no saben ni la madre ni la señora que contestó á nuestras preguntas, ni la vecindad, que se deshace en chismes y cuentos.

La inocente Esperanza

Como se verá, tenemos razón al dudar de las manifestaciones que nos hizo en el Asilo de Santa Cristina la aventurera joven.

Su encuentro en la Plaza de las Cortes con la señora y caballero desconocidos, la taberna y la casa misteriosa, situadas en calle de un chico del Continente ignora y sobre todo las múltiples contradicciones de que fué objeto, todo esto, unido á sus anteriores correrías, indican algo extraño.

¿Fue víctima del lazo que le tendieron sus protectores, ó fue con su pleno consentimiento á su aventura a pasar una noche de aventuras?

Esto es lo que se ignora; pero lo que sí se supone es que el caballero que estuvo con ella no es fácil que le diera el traje de hombre, puesto que ya tenía ella uno desde que por vez primera decidió hacer la vida de hombre.

Para terminar...

No podemos por menos de estar agradecidos al señor alcalde de las atenciones y deferencias que ha tenido con los periodistas, pues apenas enterado del suceso, dió orden de que á los reporteros que fuesen á hacer información se les facilitase toda clase de comodidades.

La superiora, sor Fernanda, se mostró excesivamente amable.

Nosotros nos encontramos ligeramente perplejos al comentar el acontecimiento de ayer. Nuestra realidad masculina está un poco ahogada por esa indolencia que nos rodea, las mujeres españolas tienen á revestir su problemática debilidad con las angustias prendas de la indumentaria masculina. Tal vez aminore nuestro enojo el pensar que muchas veces lo más esencial de la personalidad masculina reside en los patrones del sastre. Quizás nos consuele el descubrir que el fantasma de la discordia conyugal ostenta pantalones y usa corbata, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

Esa inocente joven, que con su candorosa conducta nos convence de lo que á muchos parecía dudable, que la inocencia sea un fruto terreno, nos mueve por esto al optimismo. Cuando los jóvenes barbillosos se perfuman y adoptan el corsé como complemento de su elegancia natural, es consolador que una joven convertida en mozo dé á la indumentaria masculina honra y prez. Primero fué la mujer bellosa, que sumergió su feminidad en la brava guerra masculina; ahora es la mejor caritativa y rapada, que al través de la blusa hombruna deja latir su corazóncito auxiliando á la humanidad doliente. Es el feminismo triunfante, es la extirpación del monopolio de la chaqueta y los pantalones...

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

Esa inocente joven, que con su candorosa conducta nos convence de lo que á muchos parecía dudable, que la inocencia sea un fruto terreno, nos mueve por esto al optimismo. Cuando los jóvenes barbillosos se perfuman y adoptan el corsé como complemento de su elegancia natural, es consolador que una joven convertida en mozo dé á la indumentaria masculina honra y prez. Primero fué la mujer bellosa, que sumergió su feminidad en la brava guerra masculina; ahora es la mejor caritativa y rapada, que al través de la blusa hombruna deja latir su corazóncito auxiliando á la humanidad doliente. Es el feminismo triunfante, es la extirpación del monopolio de la chaqueta y los pantalones...

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

¿Para qué más pruebas?... Aquello de «pelo largo, ideas cortas» ya no tiene razón de ser. Los jóvenes de vida varonil no se traicionan ni en desfillos de todos, que si nos debe enojar es que la obra maestra de Dios—Heine lo dijo—figure en nómina con los Pérez, Gómez y Sánchez en que se condensó la insignificancia barba y mostachada.

Ya expusimos en nuestro anterior artículo los sistemas de ascensos vigentes en el extranjero, en todas aquellas potencias militares que hemos dado en llamar de primer orden, y que seguramente lo son, muy principalmente comparadas con la nuestra. De ese estudio nace la persuasión absoluta de que para hacer algo de provecho en tan importante cuestión, vitalísima sin duda para tener cuadros que respondan á las necesidades modernas como sucede en los ya mencionados Ejércitos, es imprescindible acudir al sistema de elección, que tanto se pone en discusión en estos días entre nuestro elemento militar.

Queremos con esto decir que la orientación, si de progreso se trata, ha de ir encaminada en este sentido.

Vamos á fijar los conceptos de los sistemas que pueden emplearse para resolver este asunto.

La antigüedad absoluta, tal como está implantada en nuestro Ejército, es un absurdo indefinible; primero, porque no hay estímulo posible donde por sus pasos contados tiene cada uno definido el límite á que ha de llegar, pase lo que pase, pero como sabemos que la postergación hoy día sólo existe para aquellos que por resultados de un expediente hayan sido condenados á sufrir ese castigo. No sé si se dan estos defectos á que á la luz de la antigüedad absoluta sin defectos, pero es el cierto que no son conocidos otros en España, siendo esta la única causa que puede hacer retrasar en su carrera á un oficial, sin que nadie por sus talentos meritorios llegue á encumbrarse nunca sobre las medianías y los buenos.

La selección, hoy puesta en boca de casi todos los oficiales, ¿qué qué consiste? Pues no es más que el mismo procedimiento anteriormente expuesto: la antigüedad sin defectos ya mencionada, y que vamos á esclarecer ahora cuando podamos.

En el sentir de todos está que, dada nuestra manera de ser y el medio ambiente en que por desgracia vivimos, á cualquier jefe le es muy cómodo y fácil poder manifestar cuál es el mejor oficial de los que tiene á sus órdenes; pero, ¿cómo vamos á dudar de que no habrá jefe alguno que, pedido parecer por la superioridad, diga cuáles son los malos oficiales que están bajo su mando?

¿Cómo va á poner de manifiesto la ineptitud de ninguno, sabiendo que le va en alto en su carrera? Vamos á la práctica y dejémoslos de teorías; ella nos demuestra á conciencia.

Rogosa.

DRAMAS DEL ARROYO

ANCIANA GRAVEMENTE HERIDA

Misterio...

Próximamente á las tres de la madrugada última se ha cometido en la calle del Gafal un crimen que por sus circunstancias y misterio ha interesado grandemente.

La víctima del suceso sangriento que pasamos á referir es una anciana de infima condición social. Llámase Manuela González y tiene ochenta años y es natural de Pinar (Lugo).

A la hora que dejamos mencionada pasaba por frente á la casa núm. 15 de la referida calle un joven que se retiraba á su domicilio. Dicho joven observó que en el quicio del portal de la supradicha casa núm. 15 hallábase tendida una anciana, que con voz muy débil pedía auxilio.

Acercóse á ella el transeúnte, y en efecto, observó que la anciana manaba sangre, estando empapada de ésta los miseros harapos que cubrían el cuerpo de la infeliz.

El caballero preguntó entonces: «¿Está usted herida?».

—Sí—contestó la anciana,—estoy herida. Sin preguntar más, y ante el estado peligroso que acusaba Manuela, el joven se fué en busca de la pareja de policía más inmediata al lugar del suceso, contando lo que ocurría.

Minutos después presentábase de nuevo en este acompañado de un guardia de Orden público, en tanto que el otro guardia marchó á la Casa de Socorro del distrito del Centro con objeto de que inmediatamente saliese una camilla para conducir á la pobre anciana al citado establecimiento benéfico.

Inquiriendo el móvil

El guardia y el transeúnte hicieron á Manuela varias preguntas entre tanto venía la camilla, y Manuela manifestó á grandes rasgos que la habían herido sin otro propósito que el de robarla unas botas nuevas que llevaba en un lio.

Junto á éstas y en el suelo había algunos prospectos de zapatería, sin duda del establecimiento donde adquirió dicho calzado la anciana.

Nada más por el momento añadió Manuela. Llegó la camilla, y fué conducida aquella á la antedicha Casa de Socorro.

Auxiliando á la anciana

Los médicos de guardia Sres. Carretero, Tamarit y Menéndez, con toda serie de solicitudes, procuraron é socorrer á la anciana, aprendiendo una herida corto-punzante de cuatro centímetros de extensión en el lado izquierdo de la espalda, al parecer profunda é inferida con gran fuerza, pues había fracturado una costilla.

La hemorragia era grande, y por la cantidad de sangre perdida opinaron los médicos que la agresión debió de cometerse como media hora antes de ingresar Manuela en la Casa de Socorro.

Mientras se la curaba de primera intención, la anciana manifestó cómo se llamaba y la edad que tenía, añadiendo que la habían agredido unos hombres que echaron á correr.

Indicios del crimen?

Guardó á partir de esto profundo silencio, sin duda por la gravedad de su estado, siendo trasladada al Hospital General.

Un escribiente de la Comisaría de la Latina que se hallaba presenciando la operación, manifestó que creía conocer de vista á Manuela, por haberla visto dormir muchas noches en el antedicho portal, en unión de un hombre y un niño.

Continúa el misterio

En contra de esta manifestación está lo aseverado por el sereno, quien dice no era Manuela la mujer que en aquel quicio dormía junto al niño y el hombre aludidos.

Diligencias judiciales

Avistado el Juzgado de guardia, se personó bien entrada la madrugada en el Hospital con objeto de recibir declaración á la anciana, continuando á dichas horas envuelto en el mayor misterio el crimen á grandes rasgos referido.

A las preguntas que el juez de guardia formuló á Manuela, ésta no hizo apenas otra cosa que corroborar lo ya manifestado, contestando con medias palabras por el estado cada vez más grave en que se hallaba.

Por esta circunstancia desistió el juez de seguir interrogando á la víctima, y se retiró

del Hospital sin lograr poner en claro quién ó quiénes fueron los agresores.

El citado juez interrogó á diez ó doce vecinos de la calle del Gafal acerca de si alguno de ellos conocía á la víctima ó si podían aportar algún indicio concreto para el esclarecimiento de los hechos, diligencia ésta que resultó por completo infructuosa, por no saber los aludidos y vecinos absolutamente nada que con el crimen que se trataba, ni haber visto nunca ninguno de ellos á Manuela González.

Esta, según apuntamos anteriormente, había empeorado durante la mañana.

En el mismo estado de gravedad continuaba á medio día, y nada más se sabía á dicha hora que acudiera en modo alguno la forma en que se realizó la agresión y quién ó quiénes la llevaron á efecto.

Trabajos de la policía

La policía, hacia algunas gestiones encaminadas á ello, y se aguarda con interés el éxito de su plausible celo y actividad á las supradichas horas.

TOROS EN MÉJICO

Méjico 12. Se ha celebrado la quinta corrida de la temporada con ganado de Piedras Negras, que resultó superior.

En la tarde de ayer se celebró una corrida de toros en Puebla, lidiándose ganado del Venador, que cumplió, y de Calderas, que resultó mediano.

Pepe-Hillo estuvo bueno y Corchafo superior, siendo ajustado para dos corridas en Monterrey y una en Durango.—R.

EN LIMA

Lima 12. Ayer debutó en esta Plaza de toros el matador madrileño Vicente Pastor, quien obtuvo un éxito de los más brillantes conocidos en los últimos años.

El mismo torero que matando estuvo superior y no dejó de escuchar palmadas en toda la corrida.—P.

EN PUERBA

Méjico 12. Ayer se celebró una corrida de toros en Puebla, lidiándose ganado del Venador, que cumplió, y de Calderas, que resultó mediano.

Pepe-Hillo estuvo bueno y Corchafo superior, siendo ajustado para dos corridas en Monterrey y una en Durango.—R.

EXTRANJERO DETENIDO

Al llegar ayer á Madrid, en el tren procedente de Almería, fué detenido por la policía un súbdito ruso.

Fuó conducido al Gobierno civil, donde, registrado detenidamente, se le hallaron documentos comprometedores.

Fuó interrogado por el intérprete del Gobierno, á cuyas preguntas contestó el ruso negativamente, según se dice, pues las autoridades guardan sobre esto absoluta reserva.

El gobernador manifestó que se trataba de un reclamado por el consulado de Almería.

El comisario general Sr. Millán Astray dijo que el detenido no era ruso, sino alemán, el cual está reclamado por un importante robo cometido en el Banco ruso, añadiendo que las señas transmitidas por los reclamantes no coinciden con las del detenido.

A pesar de estas explicaciones parece extraño que se tratase de un robo, aun por grande que sea, se oculte el nombre del detenido y se guarden tantas reservas.

Cien mil obreros en huelga

Las comunicaciones interrumpidas

Washington 12 (8.25 m.)—Se ha declarado en huelga los maquinistas y mecánicos de la Erie Railroad Company, por negarseles el aumento de salario que solicitaban.

Más de 100,000 obreros siguen la huelga. A causa de esto, las comunicaciones entre los diversos Estados quedarán muy pronto paralizadas.—Harrison.

EXPEDICIÓN DE BILLETES FALSOS

Ayer se celebró en la Sección segunda un juicio por jurados en causa seguida por el delito de expedición de un billete falso, contra Rogelio Rollán, que en 2 de Febrero último pretendió camuflarlo en un café de la calle de Fuencarral.

En un informe elocuente, el fiscal sustituto Sr. Pavón acusó al procesado como autor del delito frustrado de expedición de moneda falsa, adquirida de mala fe, prescrito y

